

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

HOMESCHOOL: PRINCIPIOS LIBERALES Y NEOLIBERALES DE LA DESESCOLARIZACIÓN.

Pablo Riveros.

Cita:

Pablo Riveros (2015). *HOMESCHOOL: PRINCIPIOS LIBERALES Y NEOLIBERALES DE LA DESESCOLARIZACIÓN*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/861>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

HOMESCHOOL: PRINCIPIOS LIBERALES Y NEOLIBERALES DE LA DESESCOLARIZACION

PABLO RIVEROS

SOCIOLOGIA (UBA)

pablo.riveros55@hotmail.com

RESUMEN: Poco se conoce sobre el *homeschool*, esto es, la educación en el hogar planteada como alternativa a la modalidad escolar. Este trabajo recupera los aportes teóricos y metodológicos de Michel Foucault para esbozar una genealogía de este dispositivo: se verá que el desarrollo del *homeschooling* es posible por una gubernamentalidad liberal; y que si bien puede responder a distintas estrategias de poder, también permite legitimar y reproducir la ofensiva neoliberal contra el Estado.

PALABRAS CLAVE: *homeschool* - educación - desescolarización - liberalismo - neoliberalismo

1. INTRODUCCIÓN

El aparato escolar es objeto de distintos tipos de críticas: las diferencias entre las escuelas públicas y privadas; las condiciones materiales de cursada; el rol de los docentes; los días de clase; el *bullying*; los contenidos y formas de enseñanza; su relación con el mercado de trabajo; la reproducción de la desigualdad social... Estos y tantos otros cuestionamientos se han planteado en torno a una de las prácticas más extendidas en la sociedad, como es la educación escolar. Sin embargo, no se percibe que los niños dejen de asistir a las escuelas.

Mientras tanto logra pasar desapercibida una modalidad educativa alternativa: el denominado *homeschool* o educación en el hogar, que primeramente se puede definir como la educación de los niños y niñas por fuera del sistema escolar, por lo general a cargo de sus padres. Y aunque no se conoce con rigor cuán extendida está esta experiencia en nuestro país -no hay estadísticas y el término es poco conocido-, no cabe duda de que no está generalizada.

Ante los cuestionamientos y el asombro que produce el *homeschool*, uno de sus adeptos lo justificó por las “ventajas”, el “placer” o el “beneficio” que tiene en comparación con la educación escolar (Choi y Choi, 2012). Las inquietudes son inmediatas. ¿Por qué desafiar la tradición, no seguir a la masa, y educar a los chicos en casa, de manera aislada? En definitiva, ¿por qué el *homeschool* puede ser “mejor”, dar “placer” o ser más “beneficioso”

que la formación escolar tradicional? Desde una mirada sociológica: ¿por qué emergen estas prácticas subterráneas? ¿Qué tipo de sujeto se busca construir con esta educación alternativa?

Con el objetivo de explorar esta temática, se pretende hacer una genealogía del dispositivo *homeschool* a partir del método arqueológico expuesto en los textos que llevan el nombre de Michel Foucault (Foucault, 1991; Foucault 1992; Murillo, 1996). De esta manera se intentará demostrar que el desarrollo del *homeschool* sigue los principios de la gubernamentalidad liberal. Pero a su vez, se advertirá que la racionalidad política neoliberal también logra filtrarse en la justificación, reflexión y ejercicio de la educación en el hogar - una práctica previa al neoliberalismo-, de dos maneras. Por un lado, integrando este dispositivo a una estrategia de poder para limitar al Estado. Por otro, ejerciendo y pensando la educación -una práctica no económica- a través de una grilla economicista: los padres asumen la tarea de educar a sus hijos como una “inversión” que “produce rentas” tales como el capital humano del niño y la felicidad de la familia.

La exposición se realizará de la siguiente manera. Primero se efectuará un análisis de la emergencia del dispositivo *homeschool*: su nacimiento como forma de resistencia a las sociedades disciplinarias y de acuerdo al principio del gobierno liberal. Luego se mostrará cómo puede ser integrado a otras estrategias de poder, como la ofensiva neoliberal contra el Estado. Finalmente se realizará un análisis de la procedencia: se esbozarán los elementos que lo hacen un dispositivo singular y se repasará la racionalidad neoliberal que guía a ciertas familias a modular el cuerpo de sus hijos a partir de una concepción economicista.

2. RECUPERACIÓN Y ACTUALIZACIÓN DE PRÁCTICAS EXISTENTES

La llamada educación en el hogar consiste en la desescolarización de los sujetos; es la opción elegida por los padres de educar a sus hijos en el contexto del hogar familiar o en círculos un poco más amplios, pero en todo caso de forma ajena a los establecimientos escolares. Sin embargo, en el caso argentino el *homeschooling* no es completamente ajeno al aparato escolar: se verá luego que los alumnos necesitan que el Estado les certifique ciertas competencias, lo que implica que rindan exámenes que versan sobre el currículo oficial.

Una genealogía del dispositivo *homeschool* permite advertir que se trata de un conjunto de prácticas retomadas y actualizadas a partir de ciertas condiciones sociales que se dieron hace aproximadamente 40 años atrás. Porque en rigor, la educación ajena al sistema escolar no es una novedad de nuestros tiempos. El presidente del *National Home Education Research Institute*, Brian D. Ray (2014), la definió como una “práctica educativa tradicional milenaria”. La familia Choi (2012), por ejemplo, dio una larga lista de personajes notables

que habrían sido educados bajo esta modalidad. Según Goldsman (2011), el *homeschooling* “se remonta a la forma ‘natural’ de educación anterior a la aparición de la escuela moderna cuyas bases son rastreables en los siglos XIX y XX”. Ken Robinson (2006), por su parte, señaló que “no habían sistemas educativos antes del siglo XIX” y que “todos surgieron para llenar las necesidades de la industrialización”. Y para el caso argentino, Filmus (1996) contó que a fines del siglo XIX y principios del XX hubo corrientes anarquistas que descalificaban todo tipo de educación desarrollada desde el Estado por considerar que solo servían para transmitir “ideología burguesa” y reproducir relaciones de dominación. Por esa razón implementaron una educación alternativa implementada por organizaciones obreras.

Pero fue recién hacia fines de la década de 1960 que emergió en Europa y Estados Unidos toda una discursividad sobre la desescolarización, a través de personas vinculadas al ámbito educativo que reflexionaron y abogaron por una educación ajena al sistema escolar obligatorio. En rigor, posturas marxistas y anarquistas ya habían cuestionado las premisas y bondades del aparato escolar. Pero por estos años emergieron discursos como la llamada “teoría de la desescolarización”, fundamentos filosóficos, revistas especializadas, manuales, recomendaciones, asociaciones civiles... En resumen, un conjunto de elementos que recuperaron las premisas de la educación en el hogar en el marco de una relación de fuerzas donde se planteaba una resistencia a la educación escolar obligatoria como reproductora de la desigualdad social y como elemento paradigmático de lo que Foucault (2012) llamó “sociedades disciplinarias”. Por ello, la hipótesis que guía este trabajo es que esta singularidad permite hablar de la emergencia del “dispositivo *homeschool*” propiamente dicho.

¿Quiénes eran estas personas que fundamentaron la desescolarización? Entre ellas se encontraba el estadounidense Paul Goodman (1911-1972), referente del llamado socialismo libertario y de lo que se conoció como *New Left*, dos expresiones políticas que plantearon una crítica cultural (no revolucionaria) a la sociedad norteamericana desde distintos frentes (De los Ríos, 1998; Friedenberg, 1993). En ese contexto, Goodman publicó en 1962 *La deseducación obligatoria*, a través del cual objetó que la posesión de un diploma como requisito para el “éxito” individual, “*lo único que hace es crear frustración y represión, y pérdida de los auténticos valores del hombre: iniciativa, creatividad, espontaneidad, libertad*” (Gómez Orfanel y Junoy, 1976). Por eso abogó por una educación informal y desinstitucionalizada que sirviera para que cada uno pueda “explorar sus propios sentimientos y encontrar su identidad y vocación, aprender a ser responsable”.

Pero mayor repercusión tuvo las elaboraciones del austríaco Iván Illich (1926-2002), mediante la publicación en 1971 de *Desescolarizando la sociedad*. La suya también fue parte

de una crítica general a las sociedades occidentales modernas, ya sean capitalistas o socialistas. A su juicio, únicamente quienes cursen un número elevado de años de escolaridad tendrían acceso a los niveles más elevados de consumo, prestigio, poder y riqueza. Por tal motivo, Illich propuso “desburocratizar la enseñanza” y permitir que la educación que está “difusa” en la sociedad salga a la luz de modo que la sociedad entera se haga educadora y todo el mundo pueda aprender y enseñar (Gómez Orfanel y Junoy, 1976).

Estas ideas hallaron cabida en el estadounidense John Holt (1923-1985), quien llegó a convertirse en uno de los máximos referentes del *homeschooling* al iniciar en 1977 la publicación de una revista dedicada al tema llamada *Growing Without Schooling*. Ahora bien, creemos que se puede rastrear una gubernamentalidad liberal en ciertos enunciados de Holt.

De acuerdo a la discursividad foucaultiana, el liberalismo, como principio y método de racionalización del ejercicio del gobierno, parte de la sospecha de que siempre se corre el riesgo de gobernar demasiado e interferir en el desarrollo natural y espontáneo de ciertos fenómenos, procesos, regularidades. Por lo tanto, se plantea un gobierno frugal, siempre atento a los efectos que pueda o no provocar (Foucault, 2010). Pues bien, Holt entendió que el hombre es un “animal de aprendizaje”, que necesita y le gusta aprender y es bueno en ello. Sin embargo, sostuvo que este proceso natural y espontáneo de educación se ve interrumpido cuando algunas “personas interfieren en él o tratan de regularlo o controlarlo”. El problema, entonces, lo planteó como un exceso de gobierno sobre el niño por parte de la escuela, una institución “artificial”. Por ejemplo, al seguir planes de estudios fijos, la escuela no respetaría las “necesidades e inclinaciones” naturales de cada niño; asimismo, mientras que el niño puede aprender matemáticas llevando las cuentas del hogar, la escuela “toma todo fuera del contexto de la realidad”. El hogar, en cambio, es el lugar “más natural” para los jóvenes y, en función de una educación basada en la “intimidad” y la “flexibilidad”, permite respetar el desarrollo natural de cada niño (Bumgarner, 1980).

UN DISPOSITIVO PARA DIVERSAS ESTRATEGIAS

Con la herencia de Holt, el *homeschooling* ganó popularidad en la década de 1980, sobre todo en los Estados Unidos. Aunque no hay registros precisos sobre el tema, ya que en algunos distritos es ilegal, hay señales suficientes para afirmar que Estados Unidos lleva la vanguardia en materia de *homeschool*. A su vez, este dispositivo también logró difundirse en país como Canadá, Australia, Japón, Chile y Argentina, sobre todo a través de internet (Goldsman, 2011; homeschool1.galeon.com; Madelen, 2009; Torres Santomé, 2001).

El *homeschool* fue adoptado por diferentes grupos sociales e integrado a distintas estrategias de poder¹ para obtener efectos específicos en los cuerpos de los niños. Por ejemplo, aparece fuertemente asociado a sectores religiosos -cristianos, judíos, musulmanes- que buscan moldear la subjetividad de los jóvenes en función de criterios ortodoxos. En otros casos, algunos padres optan por esta modalidad para hijos con autismo o síndrome de Down. Por otra parte, films como *Ricky Ricón* o *La Niñera y el Presidente*² nos advierten de las familias ricas que adoptan este dispositivo como estrategia para cumplir con las expectativas educativas de sus respectivos grupos sociales y evitar los “riesgos” que implican la interacción de sus hijos con sujetos “comunes”. Incluso la geografía aparece presente en la difusión del *homeschooling*, en el caso de familias acostumbradas a migrar y a mantener lazos sociales débiles con las instituciones, o de las que viven en zonas rurales alejadas de establecimientos escolares. Además puede articularse con estrategias de exclusión social: Torres Santomé (2001) cuenta que en Estados Unidos existe una institución que trata de convencer a inmigrantes de México y América Central de que sus subjetividades pueden chocar con los “principales valores y creencias norteamericanas” y que por ello tendrían asegurado su fracaso en las escuelas estadounidenses.

EL HOMESCHOOL HOY

“*Carpe diem. Aprovechen su día. Hagan de su vida algo extraordinario*”. La máxima de *La sociedad de los poetas muertos*³, la película donde un profesor de literatura cuestiona los valores del honor, la tradición, la disciplina y la excelencia de una prestigiosa academia norteamericana, inspira a muchos padres que hoy en día deciden sumergirse en la aventura del *homeschooling*. Así, muchos *homeschoolers* reiteran que la escuela obstaculiza la “creatividad innata” de los sujetos y su capacidad de mostrarse como seres únicos en el mundo, para someterlos a formas de ser, pensar y actuar homogéneas. El fomento de la falta de “originalidad” o de “ingenio”, o el desperdicio de los “talentos” propios de cada ser, son todas nociones que giran en torno a lo mismo: la educación escolar atenta contra un proceso

¹ Se entiende por estrategia la dirección que toma el ejercicio del poder a partir de la aplicación de diversas tácticas-técnicas (formas de aplicar la relación poder-saber para producir efectos puntuales). Si bien son planificadas, su direccionalidad no depende de la voluntad de sujetos concretos; es decir, pueden no cumplir los objetivos deseados porque se van modificando una vez que se someten a la contingencia de las luchas. La articulación de estrategias permite la formación de dispositivos: red de enunciados y visibilidades que modulan los cuerpos en un sentido determinado, que su vez trazan estrategias (Murillo, 1996).

² *Richie Rich* (1994), película dirigida por Donald Petrie y protagonizada por Macaulay Culkin. *The Beautician and the Beast* (1997), película dirigida por Ken Kwapis y protagonizada por Fran Drescher.

³ *Dead Poets Society* (1989), película dirigida por Peter Weir y protagonizada por Robin Williams.

natural y espontáneo, contra la libertad y, por lo tanto, contra la felicidad de los sujetos (Choi y Choi, 2012; Goldsman, 2011; Robinson, 2006).

Promotor de estas prácticas alternativas, el inglés Sir Ken Robinson (2006) explica que esto sucede porque la educación escolar busca crear sujetos útiles acorde a “las necesidades de la industrialización”. Así, lamenta, la escuela aleja a los niños de aquellas actividades que les gustan pero con las cuales no podrían encontrar trabajo cuando sean adultos. Al respecto, Robinson cuenta el caso de Gillian Lynne, que al parecer era tan “incompetente” que los docentes alertaron que tenía un “trastorno de aprendizaje”. Pero un doctor advirtió la pasión de la niña por la danza y logró que ingrese a una academia. A la postre Lynne se consagró como solista en el Royal Ballet, fundó su propia compañía y se hizo famosa por diseñar las coreografías de musicales icónicos, como *Cats* y *The Phantom of the Opera*. De igual manera el psiquiatra chileno Claudio Naranjo opone el binomio de “educar para la vida vs educar para fabricar trabajadores” cuando vincula la “educación institucional” a la reproducción del sistema económico, pero también a una sociedad “patriarcal”, “agresiva”, “rapaz”, “devoradora” del medio ambiente (Hernández, 2007; Naranjo, 2013).

En definitiva, el cuestionamiento del *homeschool* se hace extensivo a otras instituciones que moldean a los sujetos como seres pasivos y homogéneos. Otra de las críticas destacable es que el sistema escolar tampoco prepararía sujetos flexibles capaces de adaptarse a un mercado laboral muy dinámico, con requisitos cada vez más específicos y cambiantes (Choi y Choi, 2012; Robinson, 2006).

GOBIERNO LIBERAL Y SOCIEDAD DISCIPLINARIA

Del análisis de estos enunciados se puede ver en algunos casos el principio de una gubernamentalidad liberal que denuncia un exceso de gobierno que atenta contra procesos naturales y espontáneos en los niños: la expresión de su “creatividad”, sus “talentos”, su libertad, etcétera. Además, aunque adopten esta modalidad por distintas estrategias, quienes abogan por la desescolarización lo hacen con el fundamento de que ejercen en libertad su derecho de elegir el tipo de educación que quieren para sus hijos.

Sin embargo, también se puede advertir que el *homeschool* pretende presentarse como una resistencia a las “sociedades disciplinarias”, tal como se manifestaba en los textos de Goldsman e Illich. De acuerdo a la discursividad foucaultiana, este concepto refiere a las sociedades occidentales modernas con una amplia extensión de instituciones que buscan crear sujetos acordes a la economía capitalista. La escuela, la prisión, el ejército o la fábrica, son ejemplos de instituciones donde se ejerce la disciplina: técnicas de poder dirigidas al cuerpo

individual que buscan encauzar conductas de acuerdo a determinadas normas, con el objetivo de construir sujetos dóciles y, en consiguiente, útiles. Debido al esfuerzo de por la homogeneización de los individuos, Foucault (2012) habló de “sociedades de normalización”, idea compartida por otras perspectivas teóricas (Arendt, 2010; Gramsci, 2011).

En efecto, se puede advertir con claridad que la denuncia a la presunta obstaculización de la “creatividad”, de la “originalidad” y de los “talentos” propios de cada niño por parte de la escuela es una crítica a la formación de sujetos “para”. Frente a eso, el *homeschool* pretende garantizar personas que sean “un fin en sí mismos” (“únicas”, “creativas”, “extraordinarias”); que puedan vivir como seres únicos, distintos, pero entre iguales, como pretendía Arendt (2010); que sean hombre-sujeto y no hombre-objeto, según Freire (2008).

No obstante, ya sea que en algunos textos se haga hincapié en la cuestión de las libertades (Choi y Choi, 2012; Robinson, 2006) y en otros en lo disciplinario (Hernández, 2007; Naranjo, 2013), los planteos no deben entenderse necesariamente como incompatibles. Esto se debe a que una de las consecuencias del arte liberal de gobierno -el que efectivamente permite el desarrollo del *homeschool*- es la diseminación de técnicas disciplinarias a través de toda la sociedad; de manera tal que la extensión de los procedimientos de control, coacción y coerción van a constituir “la contrapartida y el contrapeso de las libertades” (Foucault, 2010). Como se verá en el siguiente apartado, esto obedece a la necesidad de esta gubernamentalidad de implementar estrategias de seguridad que limiten ciertas libertades, para asegurarlas.

Ahora bien. Si se plantea una supuesta resistencia a las sociedades disciplinarias o de normalización y una denuncia por el exceso de gobierno, ¿por qué el énfasis en la desescolarización? Creemos que si la crítica del *homeschool* tiene como blanco favorito al aparato escolar, es porque éste cumple un rol dominante en la reproducción de la sociedad capitalista. En primer lugar, la escuela “*toma a su cargo a los niños de todas las clases sociales (...) y desde el jardín de infantes les inculca (...) ‘habilidades’ recubiertas por la ideología dominante (el idioma, el cálculo, la historia natural, de las ciencias, la literatura) o, más directamente, la ideología dominante en estado puro (moral, instrucción cívica, filosofía)*” (Althusser, 2008: 36). De manera que, al fin y al cabo, cada grupo está prácticamente provisto de la ideología que conviene al rol que debe cumplir en la sociedad de clases (explotador; explotado; agente de la represión o de la ideología). Pero además, a diferencia de otros aparatos ideológicos del Estado -como la iglesia, el ejército, los aparatos de información o el cultural-, ninguno como la escuela “*dispone durante tantos años de la audiencia obligatoria (y, por si fuera poco, gratuita), cinco a seis días sobre siete a razón de ocho horas diarias, de formación social capitalista*” (Althusser, 2008: 37).

4. HOMESCHOOL EN ARGENTINA

En Argentina se hace patente una gubernamentalidad liberal que administra la libertad de educación. Por un lado, la Constitución Nacional consagra en su artículo 14 el “derecho enseñar y aprender”, reglamentado a través de la Ley Nacional de Educación (26.206), que establece la obligatoriedad de cursar los niveles primario y secundario. Sin embargo, se puede interpretar que la norma habilita la educación en el hogar por cuanto define como “responsables de las acciones educativa” al Estado, a las “organizaciones de la sociedad” y a “la familia”. Esta aparente contradicción se resuelve con la figura del “alumno libre”, aquél que recibe formación fuera del ámbito escolar pero que aun así debe rendir exámenes ante las escuelas sobre los contenidos incluidos en el currículo oficial de su respectivo distrito⁴.

En nuestro país el *homeschool* también ha visto allanado su camino por la vía jurisprudencial, cuando la Sala II de la Cámara Civil y Comercial de la ciudad de Neuquén - en los autos caratulados “V. M. C. y otros s/Medida de protección de persona”-, expresó en 2008 la posibilidad de educar en el hogar, teniendo en cuenta lo legislado por la ley provincial de educación de Neuquén (ley 242) y su decreto reglamentario (N°572 de 1962), cuyo artículo 26 establece: “esta enseñanza podrá ser impartida en las escuelas públicas, privadas o en el hogar, de acuerdo a la elección de los padres” (Madalen, 2008; Obiglio, 2013). En esta línea, en su intento de otorgarle “protección jurídica” al *homeschool* a nivel nacional, el exdiputado Julián Obiglio (Pro-Capital Federal) propuso en 2013 la creación de un registro de *homeschoolers* para que el Estado pueda “garantizar que los alumnos reciban efectivamente su educación” y “ejercer un control efectivo sobre el progreso pedagógico” de los mismos.

Tanto la figura del “alumno libre” como el proyecto de Obiglio vuelven a conectar al *homeschool* con la racionalidad liberal. Según Foucault (2010), este arte de gobierno consume libertad⁵. Para ello está obligada a producir y organizar las condiciones que la hacen posible, pero también a limitar, mediante controles y amenazas, aquello que puede destruirla. El reverso de esta fabricación de libertad son las estrategias de seguridad que velan para que los intereses individuales y los intereses colectivos no constituyan un peligro unos a otros. Para el caso que nos compete, la ley nacional y los reglamentos distritales forman un “liberógeno”,

⁴ El artículo 53 del Reglamento Escolar de la Ciudad de Buenos Aires establece: “*Se considerarán alumnos/alumnas libres a aquellos/aquellas que reciban instrucción en sus hogares o en instituciones no reconocidas durante el lapso de edad escolar*”.

⁵ “*No debe considerarse que la libertad sea un universal que presente, a través del tiempo, una consumación gradual o variaciones cuantitativas (...) [es] una relación actual entre gobernantes y gobernados, una relación en que la medida ‘demasiada poca’ libertad existente es dada por la ‘aún más’ libertad que se demanda*” (Foucault, 2010: 83).

esto es, un dispositivo que fabrica libertad de educación pero que a la vez la limita, al imponerle determinados contenidos y controles⁶. La técnica disciplinaria del examen y los registros de “alumnos libres” aparecen así como parte de una estrategia de seguridad que acompaña la libertad de educar en el hogar. ¿Pero qué peligros se suponen? Sujetos que no garanticen la reproducción del orden social (Althusser, 2008).

5. HOMESCHOOL COMO ESTRATEGIA NEOLIBERAL

Aunque hasta aquí se ha demostrado que el desarrollo del *homeschool* es posible amén de una racionalidad política liberal, se advertirá que este dispositivo también puede ser planteado como una estrategia basada en otro arte de gobierno, como es el neoliberal. De acuerdo a la discursividad foucaultiana, este se diferencia del liberalismo por la inversión del *laissez faire*: si el segundo acepta una libertad de mercado definida por el Estado y mantenida a través de cierto control estatal, el primero, en cambio, se propone la libertad de mercado como principio organizador y regulador del Estado. En otras palabras, el neoliberalismo postula un Estado bajo la vigilancia del mercado, más que un mercado bajo la vigilancia del Estado, como pretendía el liberalismo. De este modo, el problema neoliberal es cómo se puede ajustar el ejercicio del poder político a los principios de una economía de mercado (Foucault, 2010). Retomando la cuestión del *homeschooling*, el análisis de ciertos discursos permite ver su articulación con el neoliberalismo en la medida en que se plantea un contencioso entre los individuos y el Estado en torno a la cuestión de las libertades.

El *homeschool* es “una forma de autodefensa frente a la imposición estatal de un modelo educativo, claramente restrictivo del derecho de los padres a elegir el tipo de educación que desean para sus hijos”, define el español Pablo Molina (2005), escritor de *liberalismo.org*. Estas premisas obedecen a una racionalidad política neoliberal que denuncia los “excesos” del Estado y la “restricción” de las libertades de educación y aprendizaje. Así, la educación escolar es sentida como una “injusticia”, una “inmoralidad” o una “imposición”. Más aún, para Molina busca “crear futuros ciudadanos que expresen un respeto reverencial por el Estado”. Frente a esta situación, las familias “resisten” con una “*alternativa, no sólo válida sino quizás la única pertinente frente a una educación pública masificada, inoperante, embrutecedora, diseñada por pedagogos que juegan a ingenieros sociales*” (Molina, 2005).

Esta racionalidad política neoliberal también guía el análisis de la educación, prácticas no económicas, bajo una grilla economicista. Por un lado, Molina concibe un mercado

⁶ De hecho es difícil “escapar” del Estado en la medida en que monopoliza la certificación de ciertas competencias demandadas en el mercado laboral.

educativo donde “compiten” (o donde deberían competir) escuelas públicas, privadas y el *homeschool*. Al respecto denuncia que el Estado comete un exceso de gobierno al definir una política educativa universal. Por otra parte, en función de esta esta concepción, Molina aboga por la implementación de los cheques escolares para que los padres puedan enviar a sus hijos al colegio que elijan. De esta manera adhiere a la propuesta de Gary Becker (2000), quién considera que los vouchers permitirían estimular la “competencia” y la “innovación” de las academias, y, así, incentivar cambios más rápidos en el currículo y la enseñanza. Con la mira puesta en el *homeschool*, Molina entiende que los cheques escolares permitirán que el sistema público pierda “clientes”, pues habrá de “*competir en plano de igualdad con modelos educativos ajenos al Estado, que ofrecen un producto de mayor calidad, hasta acabar implosionando por su propia y mastodónica ineficacia*” (Molina, 2005). De este modo, la libertad de mercado aparece como principio ordenador del Estado.

En Argentina también puede encontrarse el principio de la gubernamentalidad neoliberal en torno a la educación. Así se advierte, por ejemplo, en el caso de familias cristianas, donde el dispositivo escolar también es visto como una modalidad eficaz de educación en tanto se ajuste a otra estrategia, en este caso de seguridad:

“En los escritos bíblicos no hay ni un solo punto de apoyo para delegar la instrucción de los hijos al Estado. En el área de la educación, hoy día, es escandalizante que alguien no envíe a sus hijos a un colegio público. Sin embargo, se conocen públicamente los abusos, los horrores, los manoseos políticos y la mala pero simulada administración de las escuelas”. “La escuela es una bendición para sectores de la sociedad donde existen niños sin padres, padres sin mínimo de capacidad, familias destruidas que dan mal ejemplo a sus hijos. Es muy evidente que muchos de ellos se sienten amados y contenidos en un colegio que en sus propios hogares. Pero esto no es válido como una regla general” (homeschool1.galeon.com).

6. EL DISPOSITIVO.

Hasta aquí se ha hablado de la difusión del *homeschool*. Pero, ¿en qué se basa la singularidad de un dispositivo susceptible de ser articulado con diversas estrategias de poder? ¿De qué modo se modula el cuerpo del alumno? Al igual que sucede con el dispositivo escolar, el dispositivo *homeschool* plantea una relación asimétrica de fuerzas cuyos componentes son el padre-docente y el hijo-alumno. En cambio, una de sus singularidades reside en que el docente no tiene que lidiar con un colectivo y, en consecuencia, el sometido está mucho más marcado en su individualidad como blanco de poder y objeto de saber. A partir de esta afinación de la relación de poder-saber, el padre-docente puede valerse de los efectos que se obtienen en el individuo para modular la calidad y la cantidad de la enseñanza (tipo de contenidos, profundidad de su tratamiento, uso flexible del tiempo) y de técnicas

disciplinarias como el examen y la sanción normalizadora (tipo y duración la evaluación, así como de las penas y recompensas en función de un mayor conocimiento del individuo).

Esta estrategia y el asilamiento individual, por otra parte, permiten borrar los “riesgos” o consecuencias nefastas de los agrupamientos. Así, para algunos, el *homeschooling* evita efectos tales como la interiorización de actitudes y valores que consideran negativos; el seguimiento de la masa manipulada por el demagogo; el acoso escolar; la competencia por “popularidad”; entre otros (Choi y Choi, 2012; Holt en Bumgarner, 2010).

En suma, el dispositivo *homeschool* puede articularse con el dispositivo familiar y habilitar una disciplina incesante en la medida en que los cuerpos de los hijos-alumnos son modulados durante gran parte del día. Advertirá el lector que lo disciplinario en el *homeschool* lo asemeja a la cárcel (Foucault, 2012).

7. LA RENTA: CAPITAL HUMANO DEL HIJO Y FAMILIAS FELICES

Ahora bien, ¿qué sujetos se buscan construir con el *homeschool*? Como se ha visto, ello depende de la estrategia a la que esté integrado este dispositivo. Pero lo que también se encuentra interesante en el *homeschool* es que puede ser reinterpretado desde una racionalidad política neoliberal donde los padres aparecen como empresarios que invierten para fabricar no solo el capital humano del hijo sino también la felicidad de la familia.

Según Foucault (2010), lo que distingue el neoliberalismo norteamericano del francés o del alemán es que constituye toda una manera de ser y pensar antes que una mera elección política o económica formulada por los gobiernos. En tal sentido, la teoría del capital humano⁷ aparece como un método de análisis y un tipo de programación paradigmático de esta concepción neoliberal, que representa la posibilidad de reinterpretar en términos económicos dominios considerados no económicos, como la educación o la familia. En esta línea, se conciben al hombre como un sujeto económico activo, como un empresario de sí mismo, cuyas conductas se encuentran regidas por un principio de satisfacción. De ahí que se busque desplegar este modelo de sujeto a lo largo del tejido social y filtrar toda acción humana bajo la grilla económica de la oferta y la demanda (Becker, 2000; Foucault, 2010).

De acuerdo a Schultz, “*el sello distintivo del capital humano es que es una parte del hombre. Es humano porque se encarna en el hombre, y capital porque es una fuente de satisfacciones futuras o salarios futuros*” (Schultz en Foucault, 2010). Pues bien, algunos padres asumen la tarea de educar a sus hijos como una inversión que produce rentas tales

⁷ Nos referimos principalmente a las formulaciones de Theodore Schultz (1902-1998) y de Gary Becker (1930-2014), ambos economistas estadounidenses.

como el capital humano del niño y su propia satisfacción. Por ejemplo, en relación al primero hay quienes respaldan la “escuela en casa a tiempo parcial” porque “*en una escuela pública elemental, con un profesor por cada 25 estudiantes a los que dedica cinco horas diarias de trabajo, cada alumno o alumna solo puede recibir doce minutos por día de atención más personalizada como término medio*” (Torres Santomé, 2001).

Pero si bien los teóricos del capital humano ponen el acento en las inversiones educativas como forma de producir futuros ingresos, en los discursos que analizamos los *homeschoolers* ponen el foco en otro tipo de renta, una renta psíquica, que consiste en la satisfacción obtenida por los padres, los hijos y la familia en su conjunto. En efecto, la noción de “felicidad” aparece como una constante en las reflexiones sobre la educación en el hogar. Según Ray (2014), permite “mejorar las relaciones familiares entre padres e hijos y entre hermanos”. Además, produciría felicidad de manera indirecta, por ejemplo, por la flexibilidad en el uso del tiempo y el ahorro de dinero que permitirían a las familias hacer otras actividades en conjunto (Choi y Choi, 2012; Torres Santomé, 2001).

“Imagino que tiene que ver con la felicidad familiar que hay en muchos casos (...) A muchos de nosotros nos gusta el concepto o la noción de estar (o pasar tiempo) con nuestros hijos (...). Cuando los niños están bien disciplinados, por lo general es una verdadera alegría estar con ellos (...) Muchos de mis amigos dicen que nunca podrían escolarizar a sus hijos en casa pero muchas veces pienso que esto es porque no entienden cuántos beneficios tiene estar con sus hijos, para descubrir y aprender (...) Hay muchas ventajas a la educación en el hogar. Una de ellas es la flexibilidad que nos da para viajar en familia. Con escuela en casa se puede viajar en la temporada baja cuando hay menos gente y es menos costoso. La educación en casa sale una fracción del costo de la escuela privada por lo que permite tener más dinero para viajar. El mes pasado hicimos un viaje a Puerto Madryn en Patagonia (...) Mi hijo menor ha fingido ser un pingüino casi a diario desde su regreso de nuestro viaje. Él se contonea por la casa y me dice que tenga cuidado porque su pico es muy fuerte. Este tipo de experiencia no tiene precio, por lo mucho que estimula la curiosidad natural del niño y se pregunta sobre el mundo” (Choi y Choi, 2012).

Para algunos *homeschoolers* es posible entonces analizar en términos de inversión, de ganancia económica y de ganancia psicológica, toda esa relación educacional entre los padres y el hijo. Y como se ha visto más arriba, también existen interpretaciones de la educación como un mercado donde el *homeschool* compite legalmente (o debería poder hacerlo) con otros artículos de una gama que incluye escuelas de gestión pública y de gestión privada, con tal o cuál orientación ideológica o pedagógica (Molina, 2005).

8. CONCLUSIONES

Por lo que ha podido explorar esta investigación, el *homeschool* aparece asociado a sectores económicamente privilegiados o, en todo caso, a grupos con ciertos recursos materiales y simbólicos que echan por tierra cualquier intento de universalizarlo. En tal

sentido es preciso advertir que no “todos” los padres son *homeschoolers* a “tiempo parcial” o que todos “los conocimientos básicos son muy sencillos de enseñar”; e inclusive, refutar que los niños puedan aprender “*de forma autodidacta simplemente con el uso de los materiales adecuados y una supervisión paterna que les inculque hábitos de estudio y respeto por el esfuerzo individual como vía para alcanzar metas*” (Molina, 2005). Tampoco debe considerarse sencillo educar en el hogar con “un padre muy cariñoso”, “sabio” y “que tenga el mejor interés de su hijo en mente, especialmente en los primeros años”. En suma, que este sea el “ambiente más natural y lógico en el que aprender” (Choi y Choi, 2012).

Por el contrario, se advierte que sobre todo los sectores populares -pero no solamente ellos- tendrían serias dificultades para cumplir con estas cualidades y prácticas sociales. En tal sentido no se contemplan los padres que padecen una jornada laboral extensa y traslados en condiciones insalubres y que llegan exhaustos a sus hogares; que son víctimas de explotación laboral, exclusión social y violencia simbólica; que poseen bajos niveles educativos y un capital cultural escaso. Por estas y otras razones, tampoco es de esperar que todos los niños puedan ser educados bajo esta modalidad, en ambientes “cariñosos” o que cuenten con los recursos materiales y afectivos óptimos durante sus primeros años de vida. En síntesis, se advierten las dificultades de universalizar el *homeschool* en contextos de profunda desigualdad social. En todo caso, es preciso estudiar si el primero podría ser una forma de legitimar y reproducir estas desigualdades.

Por otra parte, es preciso no encasillar a todos los padres que son contrarios a la educación escolar en una misma estrategia de poder. Puede que algunos escojan el dispositivo *homeschool* como forma de resistencia a las sociedades disciplinarias y a las exigencias de la economía capitalista; y puede que otros lo consideren como un modo más efectivo para fabricar sujetos disciplinados y normales. ¿Cuántas veces escuchamos decir que la escuela está en “crisis”; que “se han perdido los valores”; que el docente ya “no tiene autoridad en el aula”? En el mismo sentido, se ha señalado que el *homeschool* aparece en el marco de otras estrategias vinculadas a la religión, la geografía o como forma de obtener una renta psíquica.

Lo paradójico es que la desescolarización pueda ser adoptada por la desconfianza en el sistema escolar y el Estado⁸ y a su vez integrarse a una estrategia neoliberal más amplia para reducir el margen de acción del Estado. Así se vuelve al dilema de la relación entre la educación y la desigualdad social.

⁸ A las descritas arriba sumamos las siguientes observaciones planteadas como comentarios a un artículo sobre el *homeschool*: falta de recursos materiales; ausentismo, mal formación o malas condiciones laborales de los docentes; obsolescencia del currículo escolar; los días de clase; *bullying*; entre otras. Ver <https://madalen.wordpress.com/2008/11/25/1209/#comments>

9. BIBLIOGRAFÍA

Argentina. Ley 26.206 de Educación Nacional, de 14 de diciembre de 2006.

Argentina. Reglamento del sistema educativo de gestión pública dependiente del Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de 28 de diciembre de 2006.

Althusser, L. (2008) *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Arendt, H (2010) *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.

Becker, G. (2000) *La naturaleza de la competencia*. Conferencia pronunciada en el acto de colocación de grados de ESEADE, el 9 de noviembre. Estados Unidos.

Bumgarner, M. (1980) *Una conversación con John Holt*. Recuperado de http://www.naturalchild.org/guest/marlene_bumgarner.html

Choi, D. y Choi, J. (2012) *Una buena explicación*. Recuperado de <http://www.homeschoolargentina.com/un-buen-explicacion>

De los Ríos, P. (1998) *Los movimientos sociales de los años sesentas en Estados Unidos: un legado contradictorio*. Recuperado de <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/3802.pdf>

Educando en la casa (2010) *La paradoja de la resistencia: La educación en casa*. Recuperado de <https://educandoenlacasa.wordpress.com/2010/07/02/la-paradoja-de-la-resistencia-la-educacion-en-casa/#comments>

Filmus, D. (1996) “Estados, sociedad y educación en Argentina: una aproximación histórica”. En *Estado, sociedad y educación en la argentina de fin de siglo. Proceso y desafíos*. Buenos Aires: Editorial Troquel.

Foucault, M. (1991) *La Arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Foucault, M. (2008a) *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Foucault, M (2010) *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (1992) Nietzsche, la genealogía y la historia. En *Microfísica del poder*. Buenos Aires: La piqueta.

Foucault, M. (2008b) *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Freire, P. (2008) *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Friedenberg, E. Z. (1993) *Paul Goodman*. Recuperado de <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/goodmans.PDF>

Goldsman, F. (2011) *Enséñele usted misma*. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-6634-2011-07-15.html>

Gómez Orfanel, G., Junoy, G. (1976) *Ivan Illich o la desescolarización*. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/1976-242/re24208.pdf?documentId=0901e72b8181e398>

Gramsci, A. (2011) El hombre individual y el hombre masa. En *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Hernández, G. (2007) *Claudio Naranjo "La escuela se usa para domesticar"*. Recuperado de http://www.claudionaranjo.net/pdf_files/nav_bar/press/periodico_catalunya_21_11_2007_spanish.pdf

Madelen, G. (2009) *El homeschool en Argentina. La sentencia de 3 de octubre de 2008*. Recuperado de <https://madalen.wordpress.com/2008/11/25/1209/#comments>

Molina, P. (2005) *Homeschooling*. Recuperado de <http://www.liberalismo.org/articulo/314/46/homeschooling/>

Murillo, S. (1996). *El discurso de Foucault: Estado, locura y anormalidad en la construcción del individuo moderno*. Buenos Aires: UBA-CBC.

Naranjo, C. (2013) *Claudio Naranjo, saludo primer Congreso Homeschooling Chile*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0evBM4Gbgpk#t=862>

Obiglio, J. (2013) *Marco integral de educación en el hogar*. Proyecto de ley. Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Argentina.

Ray, B. D. (2014) *Research facts on homeschooling*. Recuperado de <http://www.nheri.org/research/research-facts-on-homeschooling.html>

Robinson, K. (2006) *How schools kill creativity*. Recuperado de http://www.ted.com/talks/ken_robinson_says_schools_kill_creativity/transcript?lang=es

Torres Santomé, J. (2001) *Educación en tiempos de neoliberalismo*. Recuperado de http://books.google.com.ar/books?id=0XAJda7MkwcC&pg=PA121&lpg=PA121&dq=neoliberalismo+homeschool&source=bl&ots=p-08gZLoP5&sig=FwnJq4ZYXVkg8xSz_NmqieR7htI&hl=es-419&sa=X&ei=cbKLU6WtGKjMsQS794LYAg&ved=0CDIQ6AEwAQ#v=onepage&q=neoliberalismo%20homeschool&f=false.

Comentarios realizados en foros. Ver especialmente:

<https://madalen.wordpress.com/2008/11/25/1209/#comments>

<http://www.homeschool1.galeon.com/>